



EL DOCENTE UNIVERSITARIO FRENTE AL RETO DE LA GLOBALIZACIÓN

Por: Enriqueta Toriz Navarro

Junio 2017

Otorgo los derechos a la UNIVERSIDAD MEXICANA "UNIMEX" para que sea publicado este documento en la página web institucional.

RESUMEN

Al vivir en un mundo en constante cambio, la educación superior del siglo XXI se enfrenta a grandes retos, donde el costo de la formación de una persona ha llegado a constituir una inversión en su capacidad futura de ganancia. Este desarrollo económico es un beneficio también para la sociedad al existir una vinculación con la estructura productiva del país, ya que se necesita cambiar lo que impide sustentar un nuevo desarrollo en la nación, que abra oportunidades a todos los egresados de Instituciones de Educación Superior.

Pero cada día estamos más inmersos en un mundo globalizado, con problemas sociales y económicos, en donde necesitamos preparar las condiciones para hacer realidad una educación superior con equidad, pertinencia y calidad.

Ser docente universitario en la actualidad es más difícil que años atrás ya que las exigencias han ido aumentando junto con el desarrollo social, por lo que las demandas que la sociedad le plantea a la universidad también se han incrementado.

Por tal motivo, debe ser un facilitador de la enseñanza, consciente de actualizar y mejorar sus competencias pedagógicas y tecnológicas, como es el uso de la informática.

¿Cómo se concibe a un docente universitario que no usa el Internet?, ¿cómo imaginar a un docente universitario que sigue utilizando los apuntes o temas de cuando era estudiante?... en otras palabras, ¿cómo puede un docente universitario resistirse al cambio?. Por consiguiente, debe de comenzar a ser un gestor de cambios y de innovaciones educativas, para renovar su práctica y comenzar a desarrollar en los alumnos un pensamiento reflexivo y crítico.

La universidad le reclama mayor dinamismo y compromiso en su trabajo, ya que es de interés para la sociedad y el gobierno la formación de ciudadanos capaces de actuar eficientemente para identificar y abordar los problemas nacionales pero también con capacidad para plantear iniciativas, escuchar y comprender a los demás.

Así, se analiza su guión en la actualidad y la manera en que debe insertarse en un mundo cambiante para lograr una preparación integral en los alumnos, propiciando una actitud que le permita enfrentar los nuevos retos del quehacer educativo de manera consistente.

Por ello es importante reflexionar sobre la docencia universitaria que queremos, el por qué necesitamos mejorar la acción educativa y qué se puede hacer para lograrlo.

INTRODUCCIÓN

En su especialización, la formación docente ha llegado a implicar una capacitación en el campo del saber, desde un análisis en la práctica docente hasta la tecnología en informática.

El contenido de la enseñanza, metodologías, investigaciones, entre otros puntos deben ser analizados.

Por eso, toda formación docente lleva la intención de innovar, y por consiguiente, de actualizar los conocimientos, actitudes y habilidades, ya que en la actualidad la formación de un individuo reflexivo y crítico es el aspecto más relevante que se plantea en el sistema educativo. Determinado por la importancia de integrar los saberes teóricos con la experiencia práctica, así como el promover un clima motivacional y de colaboración en el aula. Resaltando la necesidad de orientar y guiar la actividad constructiva del alumno, focalizando un análisis crítico sobre la propia práctica docente al plantear soluciones de problemas en el salón.

Por lo que cada uno debe realizar una reflexión sobre su práctica para generar alternativas de trabajo efectivas.

De esta manera, la calidad en nuestra educación ha sido un tema muy discutido por expertos y no expertos en el ámbito de la docencia, quienes han planteado diversos problemas y soluciones, pero no han sido llevados a la práctica.

Por ejemplo, Montes de Oca ha señalado: “Nuestra enseñanza es fundamentalmente narrativa, pasiva y autócrata“. Entendiendo así que el carácter complejo de la condición humana hace compleja también la tarea de educar. Siendo el proceso de enseñanza diferente al proceso de aprendizaje, ya que ambos dependen de estilos personales disímiles.

Es muy importante corregir la idea que tienen algunos docentes de que su única función es “dar clase o enseñar” como si solo la exposición oral que realizan determina el cumplir con su función.

Por lo que debe poseer una gama de recursos que tengan alternativas para la resolución de grandes problemas en la educación del siglo XXI: compromiso, creatividad y reflexión crítica.

Como Carl Rogers, psicólogo humanista, que ha considerado que enseñar y difundir el conocimiento tienen sentido en un contexto estable, sin nada de cambios. Por eso ha logrado ser una función no cuestionada durante mucho tiempo.

DESARROLLO

El gran transformador de México ha sido la educación. La superación de nuestras carencias y el avance a una mayor justicia y bienestar depende de la constancia y calidad de nuestra educación.

Este término tiene una gama de opiniones que van desde la concepción estrecha de la educación como aquello que se lleva a cabo en las escuelas hasta el considerarla como un conjunto de experiencias que afectan el crecimiento y el desarrollo de una persona a lo largo de toda su vida.

En sí, se le ha catalogado como un proceso destinado a generar posibilidades al ser humano para expresarse y desarrollar sus potencialidades individuales, integrándose productivamente en la sociedad.

Para Emile Durkheim (2002:82):

La educación es un conjunto de prácticas, de maneras de proceder que constituyen hechos perfectamente definidos y cuya realidad es similar a la de los demás hechos sociales.

De esta manera, en ocasiones, aparece como un fenómeno social que se transforma en un proceso de adaptación metódica a la sociedad; en donde la colectividad transfiere directamente al individuo su manera de pensar y sentir.

Con el concepto de educación se identifican las nociones de perfeccionamiento e integración, relacionándolo con actividades como la preparación y reflexión, siendo su objetivo: dotar al hombre de la formación que le permita vivir plenamente.

Como lo menciona Robert Reich, citado en la Revista Pedagogium (2003):

La educación que prefigura las funciones del futuro deberá generar capacidad de abstracción, desarrollo de un pensamiento sistémico complejo e interrelacionado, con capacidad de experimentación y de colaboración.

En este sentido, educar implica una interacción o búsqueda incansable del conocer, más que encontrar certezas, su objetivo es formar mentes escépticas, curiosas y creativas. Se le ha otorgado la capacidad de ofrecer a todos, hombres y mujeres, las mismas oportunidades y la garantía de una participación plena en la sociedad.

Hoy en día, se considera que la educación es el medio más acertado para la formación de la personalidad e identidad de los seres humanos. Tal como Edgar Morín señala:

La educación deberá mostrar el destino individual, social y global de todos los humanos y nuestro arraigamiento como ciudadanos de la Tierra. (Morin: 1999: 41)

Proponiendo de ésta manera una educación para la vida, que considere al hombre como habitante de la Tierra, del mundo; afrontando los grandes desafíos de nuestro tiempo.

El educador del futuro debe ser flexible, necesitando reconocer que siempre será limitado, y que lo importante no es crear un ser humano que se parezca a una biblioteca ambulante, sino a un individuo que sepa integrar saberes así como también qué hacer con ellos.

Considerando a Thierry Gaudin, en su ensayo denominado Enseñar y Aprender en el Siglo XXI: “el gran desafío del siglo XXI es transformar la educación”. Ya que de una manera, ha privilegiado la continuidad en vez de promover el cambio; olvidando la condición humana de la educación. Esto hace referencia que no solo es la adquisición de conocimientos, sino también de valores, actitudes y conductas que el docente debe transmitir a los alumnos, por lo que se le han asignado funciones que ya no son las que tradicionalmente había asumido: con una comprensión más profunda en la interacción entre el sujeto que enseña y el que aprende.

Estos cambios se dan porque la educación no debe ser enfocada solo como una institución al servicio del aparato productivo de un país, sino cumpliendo un papel estratégico en el logro de la identidad social y del desarrollo de actitudes y comportamientos que le permitan al ser humano adquirir una visión del mundo para su transformación.

Carl Rogers ha analizado también el concepto de educación y hace énfasis en lo siguiente:

La educación no se basa solo en el dominio de técnicas, sino en la confianza sobre la capacidad humana, y el respeto y aceptación de las personas. (Rogers: 1999: 312).

Cuando la educación tiene como único objetivo la información y el desarrollo puramente intelectual del ser humano, olvida que la persona es una unidad de cuerpo y mente al que hay que formar de manera integral. Y a través de un proceso docente-alumno en donde se involucran ambos para conducir al segundo hacia un pensamiento auténtico.

Pero, ¿qué significa ser docente? Rosa María Torres del Castillo (1998:8) define al docente como:

Un sujeto polivalente, profesional competente, agente de cambio, practicante reflexivo, intelectual crítico e intelectual transformador.

En donde los saberes y competencias del docente son el resultado de su formación profesional como de su aprendizaje vivencial.

Frida Díaz-Barriga (2002:20) plantea que el docente es:

Quien orienta y guía la actividad constructiva de sus alumnos, proporcionándoles una ayuda ajustada y pertinente a su nivel de competencia.

Ha dejado de ser el director de la escena educativa, ya que es un interlocutor más del proceso, atento a la dinámica y necesidades del educando. Es importante considerarlo como un ser humano que domina el conocimiento de alguna profesión y se convierte en el centro medular de todo sistema y reforma educativa. Está investido tradicionalmente por valores, por lo que se convierte en un facilitador y promotor del crecimiento de la sociedad.

También Humberto Maturana ha reflexionado sobre dicho papel, considerándolo como un ser humano que siente y vive con emociones, como parte de su naturaleza humana. Es imposible desligar a la escuela del plano emocional, no importando el nivel educativo, y en donde los docentes generan y viven emociones asociadas al proceso de aprendizaje.

Lo que transmite el docente a sus alumnos no puede separarse de su persona, y aunque él no sea la fuente del conocimiento es por la vía de su propia persona, de sus emociones, que se hace la presentación de los conocimientos: utilizando su voz, gestos, mímica, etc.

Y como seres humanos estamos cada día más inmersos en un mundo globalizado, entendiéndose este término como una serie de diferentes procesos de integración en los ámbitos: económico, social, político y cultural de una sociedad; determinando que los docentes universitarios, específicamente, sean artífices también del cambio, requiriendo una mejor preparación y concientización de su papel en la sociedad mexicana ya que debe proporcionar una formación integral a las futuras generaciones que darán marcha y forma al sistema productivo de nuestro país.

Un reto a considerar es el preparar las condiciones para hacer realidad una educación con equidad, pertinencia y calidad. En donde la formación del docente no termina nunca, aunque sigue con una “arqueología del saber”. Haciendo referencia a que reproduce lo que ya está escrito, no critica o investiga situaciones o sucesos que conlleven a un nuevo aprendizaje.

De tal manera, considerando que la docencia es una profesión ética que requiere de formación permanente. Terminando con la imagen estereotipada como alguien que todo lo puede y todo lo sabe.

CONCLUSIÓN

Los retos que impone el proceso de creciente globalización a nivel mundial y las demandas sociales de las universidades, han hecho énfasis en que los docentes universitarios deben estar a la vanguardia de los cambios.

Justamente, a la educación superior se le ha otorgado un papel preponderante para el desarrollo del país, llevándola a una inserción en la economía internacional.

Debe estar consciente de su responsabilidad social, sujeta a la evaluación por parte de la sociedad de la eficacia de su desempeño, por lo que se plantea la necesidad permanente de actualizar las decisiones en toda intervención educativa.

Reconocer que existe mucha mediocridad entre los docentes, al seguir utilizando la técnica de dictado, con conceptos o terminologías obsoletas, sin analizar la influencia o el impacto que puede tener esto en la formación de los alumnos.

Muchos no están insertados en el conocimiento pedagógico, y se mantienen en una enseñanza tradicional, esperando que el alumno reproduzca lo que él dice (recordando a Paulo Freire con la Pedagogía de tipo bancario)

Ser un docente universitario competente significa no solo conocer la ciencia que explica, que enseña, sino también diseñar un proceso de enseñanza-aprendizaje que determine la formación de un profesional responsable y comprometido en su futura profesión.

Cabe hacer mención que existen algunas universidades que están adoptando nuevos modelos de formación, como el rediseño del currículum, infraestructura, tecnología, etc.

Pero sus docentes siguen actuando igual ya que sobre ellos no se hace mucho, sobre todo en los aspectos de formación.

De esta manera, debe aprovechar toda oportunidad que se le presenta para actualizar, enriquecer y profundizar sus conocimientos, adaptándose a un mundo en constante cambio.

REFLEXIÓN

Sabemos que al hablar de la Educación Superior nos encontramos con un universo muy amplio, en donde se han aportado más facilidades a través de cursos y maestrías para los docentes y público en general, pero ¿qué tan aceptables son para el profesor universitario? ¿Por qué sus clases por lo regular siguen siendo “a la antigua”, es decir, con una actitud de prepotencia y de saber absoluto.

En el presente siglo, la sociedad demanda la presencia de un docente debidamente preparado, intelectual y psicológicamente, para que guíe a sus alumnos por el camino del saber, pero que también busque de manera constante renovar su conocimiento para ajustarse a los cambios de un mundo tan dinámico como en el que vivimos.

Debiendo entender que es responsable de actualizar sus conocimientos, métodos, estrategias y fortalecer su destreza, aunado a fomentar el uso de herramientas didácticas-tecnológicas que le permitan enfrentar los retos en nuestra sociedad. A través de una enseñanza que le permita registrar, expresar y participar en las más avanzadas investigaciones, reflexiones y creaciones de nuestro tiempo.

Considerándose a toda institución educativa como una organización burocrática, con un entorno estable y uniforme, cerrado, solo al servicio de la construcción nacional. En donde el docente está inerte y solo lleva a cabo la reproducción del conocimiento, o mejor dicho, la reproducción del individuo.

Debe reconocer que el carácter complejo de la condición humana hace compleja la tarea de educar.

Pero lamentablemente no se ha concientizado en que la columna vertebral de nuestro país es la educación; es el motor que permite la proyección al futuro, para romper la liga entre el pasado y el presente.

BIBLIOGRAFÍA.

Ayala Aguirre, Francisco, "**La función del profesor como asesor**", 1ª Edición, Edit. Trillas, México, 1998, Págs. 125.

Didriksson, Axel, "**El cambio como tendencia dominante en la educación superior, public. En la transformación de la Universidad Mexicana**", México, UNAM-Porrúa 2002, pp.351-381.

González Casanova, Pablo, "**¿Qué Universidad queremos?**", en **La Universidad necesaria en el siglo XXI**, México, Edit. Era, 2001, pp. 115-145.

Maturana, Humberto y Paz Dávila, Ximena, "**Desde la matriz biológica de la existencia humana**" Revista Prelae No. 2 , UNESCO, 2006, Documento Electrónico.

Morín, Edgar," **La mente bien ordenada**" 4ª Edición, Edit. Seix Barral, 2002, Pàgs.185.

Revista Paedagogium, Año 3 Número 17 Mayo-Junio 2003

Rogers, C.R., **El Proceso de convertirse en persona**, 5ª Edición, Edit. Paidós, México, 1998, Págs. 356.

Torres Del Castillo, Rosa María, **Nuevo papel docente ¿ Qué modelo de formación y para qué modelo educativo?** en Perfiles Educativos, Vol.20 No. 82 pp. 6-23.Documento Electrónico.